

JESUS CELEBRATION 2033

CELEBREMOS EL 2000 ANIVERSARIO
DE LA RESURRECCIÓN

OLIVIER FLEURY

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| Opiniones | 7 |
| Agradecimientos | 15 |
| Prólogo | 17 |
| Visión | 19 |
| | |
| Jesus Celebration 2033 | 27 |
| El Dios de las fiestas | 35 |
| Un rompecabezas de 100 000 piezas | 43 |
| Confirmaciones en Israel | 53 |
| África: la puerta del mundo | 67 |
| Asia: el último continente | 79 |
| Visita al Vaticano | 85 |
| | |
| Dos cuestiones importantes: | |
| Jesús Murió y resucitó: pero, ¿cuándo? | 103 |
| ¡Ha resucitado: ¿Y ahora qué? | 113 |
| | |
| Epílogo | 127 |
| | |
| Saludos Pascuales | 133 |
| | |
| Asociación JCFRIENDS | 135 |

OPINIONES

¿Qué opinan 33 cristianos famosos de Jesus Celebration 2033? Ya sea en el Vaticano, en Israel, EEUU, Kenia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Egipto, en los Países Bajos, Armenia, Australia, en el Líbano o en la India; el gozo, el deseo de unidad y la anticipación son un punto en común en cada cita.

«Es un proyecto hermoso y grande, ¡gracias por hacerlo! La unidad se crea al caminar juntos».

Papa Francisco, obispo de Roma, Vaticano

«La resurrección es el fundamento de la fe. Sin ella, nuestro mensaje está vacío. Celebramos la Pascua con entusiasmo. Es la fiesta más importante de la iglesia ortodoxa. El gozo de la resurrección vive en nosotros y cantamos junto con toda la creación».

Bartolomé I, patriarca ecuménico y primado de la iglesia ortodoxa de Constantinopla, Estambul, Turquía

«Olivier Fleury tiene una visión que infunde entusiasmo para reunir a los cristianos para celebrar los 2000 años de la Pascua. Aplaudo su inspiración y su compromiso; estoy impaciente por unirme a millones de personas para reconocer juntos el mayor evento de la historia mundial: ¡la resurrección de Jesús!»

Nicky Gumbel, director de Alpha Internacional, Vicario de Holy Trinity Brompton, Reino Unido

«No hay ningún evento en la historia del universo, aparte de la creación del mismo, en primer lugar, que se compare a la resurrección de Jesucristo. Me parece increíble y admirable que el Señor haya dado una visión para celebrar en 2033 el 2000 aniversario de la resurrección de Jesús. Que el Señor mueva a los creyentes de todas las iglesias para prepararse para esta gran celebración».

Michael Cassidy, Fundador de Africa Enterprise» y
«The National Initiative for Reconciliation, Sudáfrica

«Todos los movimientos de traducción bíblica defienden que de aquí a 2033 la Biblia podrá leerse en los 7000 idiomas del mundo. Qué regalo tan maravilloso vamos a darle a Jesús para el 2000 aniversario de la resurrección. Por tanto, sé parte de esta fiesta histórica, estés donde estés».

Loren Cunningham, Fundador de Juventud Con Una Misión
(JUCUM), Hawái, EEUU

«El potencial de una iniciativa como Jesus Celebration es la de anclar el testimonio cristiano en la celebración de la resurrección de Jesucristo. Elevar la cruz de Cristo nos lleva a unirnos, pero es la resurrección la que nos lleva a ser testigos, unidos en el Resucitado y fortalecidos por la unión del Espíritu Santo».

Teresa Rossi, Centro Pro Unione, Roma, Italia

«2033 no es la celebración de un evento del pasado, ¡es el principio de un cambio radical en la vida de millones de personas!»

Joosep Keum, director de la comisión misionera
y de evangelización del COE, Suiza

«Opino que Jesus Celebration 2033 será la mayor oportunidad de esta generación para presentar a Jesús al Mundo, lo cual crea una esperanza sin precedente para el futuro».

Paul Eshleman, Vicepresidente de Campus for Christ, EEUU

«¡Jesús ha resucitado y está vivo hoy! Desde ese día, los cristianos de todo el mundo han testificado con fuerza y convicción. Lo haremos mucho más los años previos a 2033. ¡Estoy muy emocionado con este tema!»

Werner Nachtingal, iniciador de Global Outreach Day, Alemania

«La muerte y resurrección de Jesucristo es lo que nos une. Así que, lo mejor que podemos hacer es celebrar los 2000 años de este gran momento y ¡darle a conocer al mundo entero!»

Stephen Mbogo, CEO African Enterprise, Kenia

«El año 2033 es más importante que el año 2000, ya que el cristianismo comenzó con la resurrección de Cristo. Es una oportunidad para que las iglesias testifiquen juntas».

Arzobispo Job Getcha, delegado del patriarcado de Constantinopla para el COE, Suiza

«Que el Espíritu Santo que ha resucitado a Jesús de entre los muertos sople sobre su cuerpo para tomar esta oportunidad histórica para levantarlo ante todas las naciones de la tierra».

Rick Ridings, Fundador de Souccat Hallel (capilla de oración y alabanza continua), Jerusalén, Israel

«La resurrección es el único evento de la historia que tuvo lugar y no terminará jamás. Mi vida y mi fe están fundadas en esta resurrección y me gustaría ser parte de su actualización aquí y ahora hasta que llegue su gloria. Me comprometo en oración y colaboración».

Souraya Bechealany, profesor de teología en la Universidad Saint Joseph, Beirut, Líbano

«La Pascua de 2033 no es propiedad de nadie. Una buena idea debe tener varios padres y madres. El desafío se encuentra en provocar un movimiento creativo y enriquecedor en el que cada persona aporte lo suyo. ¡El Espíritu es quien obra! Debe comenzar ahora y queremos desarrollarlo con iglesias y otros movimientos».

Martin Robra, consejero especial del secretario general del COE, Suiza

«La resurrección de Jesucristo es el punto de inflexión de la historia de la humanidad. Los apóstoles predicaron la resurrección más que la cruz. Entendieron algo que nosotros no entendemos. Olivier tiene razón: la iglesia necesita desesperadamente redescubrir el significado de la resurrección».

Mike Griffiths, Director Nacional de las iglesias Elim, Nueva Zelanda

«Dios está preparando un pueblo de hijos que confiesen juntos el nombre de Cristo, de todas las lenguas, de todas las naciones y de todas las confesiones. Hermanos y hermanas que tienen el mismo Padre. La unidad será en torno a la persona de Jesús. El celebrar, preparar y anunciar juntos al mundo que Jesús es Señor y Salvador, es nuestra misión y la esencia de este proyecto».

Nicolas Buttet, sacerdote católico, fundador y moderador de la Fraternidad Eucharistein, Saint Maurice, Suiza

«Opino que Jesus Celebration 2033 es la oportunidad perfecta para que el cuerpo de Cristo se una y sea testigo al mundo de que nuestro Salvador ha resucitado, que está vivo y que va a volver. Los animo a orar y a unirse a este movimiento increíble. ¡En la eternidad no te arrepentirás de haberte unido!»

Jossy Chacko, presidente y fundador de Empart, Australia

«¡Estoy muy entusiasmada por el proyecto JC2033! Será una ocasión para compartir el gran mensaje de la resurrección de Cristo. La situación de los cristianos en Oriente Medio es desesperante. JC2033 puede ser de gran aliento y esperanzador. Especialmente para aquellos que lo han perdido todo».

Carla Khijoyan, responsable del COE para las relaciones con las Iglesias de Oriente Medio, Suiza

«Celebrar la resurrección de Jesús con personas de cada nación, confesión, lengua y trasfondo es un anticipo del cielo».

Romkje Fountain, co-directora del Schuman Centre for European Studies, Países Bajos

«La unidad nos da la autoridad y el poder de proclamar a Cristo como Señor y Salvador. Si podemos unirnos para celebrar su resurrección, impactaremos al mundo entero».

Rev. Dr **Sameh Maurice**, pastor principal de la iglesia Kasr El Dodara, Cairo, Egipto

«Quiero recibir esta idea de unir a las iglesias para celebrar la resurrección de nuestro Señor Jesucristo: el 2000 aniversario en 2033, y pedir al Todopoderoso que bendiga a todos aquellos que lo han iniciado, que han tenido la visión y que trabajan duro para ver este gran día»..

Mgr Bagrat, obispo de Tavus, Iglesia apostólica armenia,
Etchmiadzin, Armenia

«Jeunesse pour Christ busca levantar una nueva generación de discípulos y Jesus Celebration 2033 nos da una ocasión perfecta para reafirmar nuestro llamado».

Geordon Rendle, Presidente Internacional de Juventud Para Cristo,
Canadá

«Estoy convencido de que esta iniciativa viene de Dios y que Él la ha iniciado. Apoyo esta visión al 100% y animo a la Iglesia en todos los países a unirse para celebrar el mayor evento de la historia: la resurrección de nuestro Señor Jesucristo».

Benny Prasad, Récord mundial: hombre más rápido en visitar 245
países, India

«Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, les dijo que orasen '¡Padre Nuestro!'. ¿A qué padre terrenal no le gustan las reuniones familiares? Jesus Celebration 2033 será la mayor reunión familiar que haya visto el mundo. Para celebrar a Jesús, aquel cuyo nombre está por encima de todo nombre, y su gran victoria. ¡Va a ser grandioso!».

Bedros Nassanian, Director de Gateways Beyond Geneva, Suiza

«Como persona originaria de Asia, estoy entusiasmado por escuchar lo que Dios ha puesto en el corazón de Olivier en cuanto a las celebraciones mundiales. Celebrar los 2000 años de la resurrección es una ocasión sin precedente para dar a conocer de manera masiva el amor de Dios y el poder liberador de la resurrección».

Aurelio Loseo, Coordinador estadounidense de movilización
misionera de las Filipinas, Hawái, EEUU

«Estoy muy contento por este proyecto que tiene un potencial enorme. Solo al poner a Cristo en el centro podemos avanzar en unidad. El futuro se encuentra en tales proyectos de unidad espiritual».

Douglas Chial, antiguo responsable del COE para relaciones con pentecostales, Suiza

«Que Dios continúe confirmando con fuerza esta gran visión y afirmando su sabiduría en ustedes a medida que se extiende por todo el Cuerpo de Cristo».

John Glass, Superintendente general de las Iglesias ELIM, Inglaterra

«Jesus Celebration 2033 es una idea de Dios y hasta el momento, esta aventura no es nada menos que un milagro. Olivier comparte esta visión con una pasión contagiosa. Nos encanta su compromiso y su deseo de ver a Jesús exaltado. Gracias Olivier por siempre mostrar el camino hacia la persona más importante: Jesús».

Michael y Sheryl Sua, pastores principales de la Iglesia Beacon Hill, Nueva Zelanda

«Y si Cristo no ha resucitado, tanto nuestro anuncio como vuestra fe carecen de sentido (1 Cor. 15:14). ¡Esta plenitud será más abundante al conmemorarla en Jesus Celebration 2033 con los discípulos de todas las naciones y confesiones cristianas!»

Carlos E. Ham, Antiguo director de evangelización mundial para el Consejo Mundial de Iglesias, Cuba

«Que todas las puertas se abran ante ustedes mientras se preparan para esta gran fiesta histórica. Que la alabanza y la adoración se eleven en todo el planeta».

John Dawson, Presidente emérito JCUM Internacional, EEUU

«Los cristianos del mundo entero están invitados a unirse para la celebración mundial de la resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Será un amanecer glorioso cuando veamos y entendamos a todos los cristianos unidos en un mismo corazón para adorar al Hijo en cada país. Recomiendo esta iniciativa y oro para que, al trabajar juntos en los próximos años, seamos testigos de la bendición de Dios sobre nuestro mundo roto y dividido».

Daniel Willis, Director de consultas mundiales del Movimiento de

Lausana y Director Ejecutivo de Leading Global Impact, Australia

«Olivier fue el director de Juventud Con Una Misión en Suiza. Supervisaba seis centros de formación y seis centros operativos que cuentan con alrededor de 250 miembros del personal y reciben 300 estudiantes por año. Es un hombre íntegro y muy respetado por aquellos que dirige; es muy conocido en su región gracias a su trabajo con varias iglesias locales y parroquias, especialmente por el desarrollo de los cursos Alpha que han tenido mucho éxito. Es un visionario, está dispuesto a crear nuevos ministerios, estrategias y a relevar nuevos desafíos de fe para el Reino de Dios. Es un hombre de carácter, fiel a sus compromisos. Le conozco desde hace varios años y le recomiendo como hombre de Dios, responsable de JUCUM, lleno de unción y verdadero beneficio para el cuerpo de Cristo».

Stephen Mayers, Director de JUCUM Europa, España

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer y honrar a diferentes personas sin las cuales este libro nunca habría visto la luz.

Para empezar, me gustaría agradecer con todo mi cariño a mi esposa Sylviane que me ha acompañado desde hace tantos años. Gracias por creer en mí, por apoyarme tanto en los momentos felices como en los difíciles. Gracias también por creer conmigo en esta locura de proyecto, incluso cuando teníamos vértigo. Gracias por tu paciencia legendaria, la paz que emanas y la estabilidad que aportas a nuestro matrimonio y a nuestra familia. Gracias a Nathan y Rémy, mis dos hijos amados, con quien me encanta compartir estas aventuras de fe y mil cosas más...

También quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos aquellos que me han ayudado a redactar este libro. Para que un libro tan modesto como este se publique, hicieron falta centenares de horas de trabajo y la contribución de un gran número de personas. Ciertamente, nos necesitamos mutuamente. Cuando ponemos nuestros talentos en común, se expresa la belleza y la creatividad que Dios ha sembrado en cada uno de nosotros.

En primer lugar, a Joël Reymond, mi dedicado escriba. Gracias por tu eficacia, tus consejos y por supuesto por tu amistad.

También, a Paul Hemes, mi amigo, teólogo e historiador preferido. Gracias por tus consejos y los artículos sobre la fecha de la resurrección, así como tu análisis teológico e histórico sobre este evento. Los dos últimos capítulos de este libro son un fruto directo de tu trabajo.

¿Cómo lograré agradecer a Corinne Liechti y Ann Robert, que han pasado tantas horas sobre el teclado añadiendo todas las historias extraordinarias descritas en este libro? ¡Muchísimas gracias a las dos!

Gracias a todas aquellas personas que han releído y corregido los distintos manuscritos para erradicar los errores teológicos (aunque aún quedan algunos que serán rectificadas en el cielo).

Gracias a los demás por haber suavizado mis insensibilidades denominacionales y culturales. Agradezco profundamente a todos los que han trabajado con empeño en corregir las perlas de mi creatividad ortográfica, con el fin de crear un documento en un lenguaje real. Por tanto, gracias a Stephanie Tharp, Sandrine Roulet, Nadine Roumi, Matthias Rambaud, Christian Willi, Raphaël Tanner, Danièle Ariège y Estelle Lécureux.

Quiero agradecer en especial a todos los que nos apoyan en oración o de manera económica. Hace más de 20 años que vivimos a base de donativos con algunos de ustedes. Gracias a ustedes podemos continuar con la misión que Dios nos ha confiado aquí y más allá.

Por encima de todo, quiero agradecer a aquel que ha ido hasta el final, hasta la cruz por mí. Aquel que me perdonó cuando no merecía nada. Aquel que me ha hecho probar el poder de la resurrección y que me ha dado las ganas inmensas de compartir esta buena noticia a todos los seres humanos del planeta. Gracias Jesús por haberte remangado para sacarme de la desgracia en la que me encontraba, por haberme lavado y dado una segunda oportunidad, una nueva vida.

Soli Deo gloria

PRÓLOGO

¿Qué vas a hacer el 17 de abril de 2033?

La mayoría de la gente no sabe aún dónde estarán la semana que viene, qué comerán mañana ni qué habrán conseguido dentro de un mes... Por lo tanto, mi pregunta puede sorprender.

¿Qué vas a hacer el 17 de abril de 2033? Le he hecho esta pregunta a mucha gente en todo el mundo. Ya estuvieran asombrados o escépticos, mis interlocutores siempre estaban sorprendidos por mi pregunta. Algunos tratan de hacer un cálculo mental. Algunos tardan más que otros en verse en un futuro tan lejano. Sin embargo, la mayoría adivinan que tengo una respuesta en mente. En las páginas de este libro descubrirás de lo que trata este proyecto un tanto alocado. La convicción de saber con exactitud qué estaremos haciendo dentro de 20 años, un día en concreto no viene de mí, sino de mi Dios: el Dios vivo que se dio a conocer a través de Jesucristo.

Soy un hombre de lo más normal, o eso creo. He recibido una visión sobrenatural a semejanza de muchos creyentes en la tradición bíblica. El apóstol Pablo se convirtió como resultado de una aparición de Jesús

resucitado. Centenares de personas tuvieron experiencias similares durante los 40 días después de la primera Pascua. Durante casi 2000 años, millones de hombres, mujeres y niños reciben revelaciones personales. Te voy a contar una historia que viví y cómo reaccioné en cuanto a lo que recibí de Dios.

Imagina...

Imagina el domingo de resurrección en 2033, mientras el sol trae un nuevo día.

Imagina la celebración más grande en la historia: ¡la fiesta de los 2000 años de la resurrección de Cristo!

Imagina a todos los creyentes del mundo reunidos en cada región.

Imagina a la Iglesia mostrando al mundo un amor tangible y una unidad sincera.

¡Imagina Jesus Celebration 2033!

VISIÓN

Ante mis ojos aparece un espectáculo magnífico, como en las películas. Es como si no estuviese sujeto a la gravedad de la Tierra. Ante mí se encuentra el planeta azul y el sol amaneciendo. Conforme los rayos de sol acariciaban la Tierra, un huso horario tras otro, vi explosiones de luz que subían hasta el cielo. Miles de resplandores de luz con gran fuerza brotan a la superficie como Vesubios gigantes para iluminar el universo entero.

Es el final del verano de 2007. Estamos en Dee Why, a las afueras del nordeste de Sídney. Mi esposa y yo dejamos Suiza para una formación continua. Asistimos a clases prácticas y estudios bíblicos en el contexto de la sede internacional de nuestra federación de iglesias: Christian City Church.

La mañana del 7 de marzo, me toca a mí ir a clase directamente. Ayer, llevé a nuestros dos hijos a la escuela pública del barrio antes de reunirme con mi esposa en el centro de formación. Hoy, le toca a ella. Sylviane termina de preparar a nuestros chicos. Mientras tomo mi bolso y mi Biblia, salgo del comedor con la tostada en la mano.

—¡Hasta luego Nathan, hasta luego Rémy, hasta luego Sylviane!

No quiero hacer esperar a Sarah, nuestra vecina. Estudiamos en la misma clase y aprovecho para ir en su coche.

Ya hace calor a las siete de la mañana. La atmósfera es ligera y jovial, esta mañana todos mis sentidos están despiertos de una manera particular. Me digo a mí mismo que simplemente estoy contento de vivir ese año en Australia. Empiezo a alabar a Dios. Él está más presente de lo normal. Tengo la impresión de que el cielo y mi corazón están abiertos. Estoy deseando vivir esta mañana.

Una vez al mes, Phil Pringle, el fundador de nuestro grupo de iglesias reúne a todo el equipo de liderazgo, a profesores y a los 450 estudiantes para predicar después de haber cantado juntos. Al llegar al centro de formación de Oxford Falls, me deslizo en la tercera fila del auditorio mientras el equipo musical repite una canción.

La presencia de Dios en la que llevo inmerso desde esta mañana se hace ahora más presente. La música comienza con grandes riffs de guitarra eléctrica, salpicada por la batería y amenizada de bellas melodías en el teclado. La calidad es excelente. El público está de pie cantando a Dios con todo su corazón.

Me encanta alabar a Dios a través de la música. No es raro que me sienta tocado en lo más profundo de mí ser cuando alabo junto a otros creyentes. Sin embargo, en ese momento, se produjo algo inusual. El grupo de estudiantes, profesores y pastores se desvanece poco a poco mientras que aparece como en superposición una película. Dios me atrapa.

Su presencia se convierte en una revelación. Veo, siento, entiendo. Esto es lo que apareció delante de mí:

Estoy en el espacio. La Tierra gira lentamente delante de mí. De hecho, se está despertando; el límite de la oscuridad retrocede como una línea mientras amanece. Allá donde pasa esta línea, aparecen por todas partes los focos de luz. Los rayos brotan hacia el cielo, siento el calor intenso. Estos haces de luz no tienen ningún peligro, ninguna amenaza, sino todo lo contrario, irradian gozo y amor. Estoy cautivado por tanta belleza y poder al mismo tiempo.

En un abrir y cerrar de ojos, salto a varios metros de altitud sobre una gran multitud ruidosa y colorida. Miles de personas juntas adoran a Dios. De hecho, estos focos de luz son manifestaciones, algunas pequeñas e incluso clandestinas; otras son más grandes, en estadios, o incluso en el campo; miles de ciudades, millones de testigos de la resurrección. La luz que fluye es la adoración. La mañana en la que todo esto ocurre, es la mañana de domingo de resurrección. De este a oeste, de una zona horaria a otra, de norte a sur, en todo el mundo.

Después de unos momentos, me vuelvo a sentar. Quiero apuntar estas imágenes que acaban de pasar por mi cabeza antes de olvidarlas. En un pedazo de papel esbozo algunos dibujos y escribo unas frases. Mientras me levanto para cantar otra vez, nuevos pensamientos llenan mi mente.

Poco a poco, se construye el rompecabezas. Me vuelvo a sentar para escribir, me levanto, canto una o dos frases y me lleno de más información. Me vuelvo a sentar y tomo mi bolígrafo.

Es mejor escuchar a Dios

Este vaivén dura un minuto y tengo la impresión de revivir un derramamiento del Espíritu Santo como el que se describe en la Biblia, al principio del libro de Hechos de los Apóstoles.

En la primavera de 1997 en otra escuela bíblica en Dallas, diez años antes, ya había tenido una experiencia similar casi cada día. Habían suspendido las clases. Durante dos semanas, solo tuvimos oración y alabanza.

Algunos alumnos velaban durante la noche para permanecer en comunión con Dios, así de palpable era su presencia.

Esto no tiene porqué parar, me digo a mí mismo. Me gustaría decirle a Phil Pringle que permanezcamos escuchando a Dios, pero dudo. Phil Pringle no es un hombre cualquiera. Este hombre que dirige una red de 300 iglesias en todo el mundo me impresiona. Mi inglés puede que no sea tan bueno. Normalmente, cantamos durante veinte minutos y después Phil Pringle enseña media hora. No tengo ganas de escucharle. ¡Escuchar a Dios es mucho más hermoso y fuerte! Phil sube al escenario a pasos agigantados. Por mi parte, la «descarga de archivos celestiales» continúa y ruego a Dios que continúe.

Amigos, comienza Phil Pringle, no sé si sienten lo mismo que yo... Dios está obrando esta mañana. No voy a predicar, pero los voy a dejar escuchar a Dios. Conéctense con él y denle toda vuestra atención.

¡Ha dado en el clavo! Estoy entusiasmado. La confirmación de nuestro líder multiplica mi receptividad. Es como si el cielo se abriese más. La presencia de Dios se espesa otra vez. Se me acorta la respiración, siento el poder de su amor y al mismo tiempo, estoy emocionado por lo que me comunica. Esta vez, son palabras claras y nítidas.

La Tierra entera celebrará los 2000 años de la resurrección de Jesús. Ningún país quedará abandonado, ninguna tribu será olvidada. La gente espera ansiosa la marca del amanecer de la resurrección, la mañana de domingo de resurrección. Ese día, será un momento de gran fervor, pero también toda la temporada que lo rodea. Al preparar esta fiesta alegre, en ningún momento debes vacilar con el temor del día en el que Jesús volverá a la Tierra. Puede que venga antes, durante o después, pero no es tu problema. Jesucristo volverá solamente el día fijado por Dios Padre desde siempre.

Ha pasado media hora. Los 650 alumnos, miembros del personal y profesores han orado con un fervor inusual, cada uno escuchando a Dios de manera personal. Phil Pringle toma el micrófono. No predicará esta mañana. Da gracias a Dios por haberse acercado tanto a nosotros y nos desea un buen día, animándonos a permanecer llenos del Espíritu Santo. Por mi parte, no quiero dejar este ambiente celestial, porque siento que no ha terminado. Sin embargo, debo ver lo evidente, el auditorio se está vaciando, es hora de ir a clase. Estoy agotado, mareado y al mismo tiempo increíblemente renovado. Garabateo rápidamente algunos pensamientos. También visualizo la publicidad, carteles enormes en las calles. Los medios de comunicación del mundo entero informan del evento. Se burlan de los cristianos diciendo que solo quieren llamar la atención. Pero todo el mundo habla. A tal punto que ningún ser humano en la tierra no ha oído hablar de este aniversario¹: 2000 años de la resurrección de Jesús. Los cristianos están estimulados, orgullosos y testifican a su alrededor. Hay tantos eventos previstos en la Tierra que no se pueden contar.

La visión de Israel

Por supuesto, soy el último en llegar a clase. Para un suizo como yo, que tiene un reloj implantado en la cabeza, es un momento difícil. Los demás estudiantes están listos para escuchar a nuestro profesor Brett Barclay. Es un profesor joven que destaca por su enseñanza y habilidades, además de lleno del Espíritu. Su amor por Dios se refleja en cada una de sus palabras y su actitud. Apenas empezó a hablar mi mente vuela a millas de distancia. Otro pensamiento de Dios, esta vez como un escenario, tomo mi cuaderno.

Jerusalén. Todo el mundo quiere ir para celebrar la resurrección. Informamos al gobierno israelí que el número de peregrinos va a estallar. Nos prohíben organizar cualquier cosa en la ciudad por motivos de seguridad. Nos envían al campo, al norte; hay un aeropuerto. Aviones de todas partes del mundo aterrizan para la ocasión. Los autos llegan en centenas. El campo es enorme. ¿Cuántas personas hay reunidas? Deben ser cientos de miles...

Me empieza a doler la mano, pero continúo. Me siento como alguien que ha corrido una maratón llegando al final, solo me quedan unos kilómetros a recorrer, los más duros. Ya no oigo a Brett Barclay hablar. Estoy en una burbuja con Dios desde hace 40 minutos y no quiero salir.

—Olivier, ¿qué piensas? —me interrumpe de repente nuestro profesor.

—Eh... Brett, lo siento mucho, pero no he escuchado tu pregunta ni tampoco tu clase. Me está pasando algo totalmente inesperado. Si no te importa, te lo explico más tarde. Pediré los apuntes, pero por favor, déjame fuera de tu programa.

—De acuerdo, hablaremos más tarde —me responde desconcertado, pero comprensivo.

Retoma la clase como si no hubiera pasado nada. Yo me vuelco sobre mis notas. Escribo a trozos, por ideas; no tengo tiempo para desarrollar. Intento seguir el ritmo de las ideas que surgen en mi mente. El timbre marca la pausa, el ruido de las sillas y las discusiones de los demás estudiantes no me distraen. Sigo concentrado.

Hay veinte años delante de mí. Tengo que tomar mi bastón de peregrino, encontrarme con distintas personas con responsabilidades y altos cargos para compartir la visión que he recibido, ya que va a crecer. Sin embargo, no estaré solo. Dios ha hablado con otros. Hay otros mensajeros que seguirán la señal. Hay que buscarlos y encontrarlos. Dios me anima.

La clase vuelve a empezar y ¡aún no he terminado! Como no quiero molestar más a Brett Barclay, tomo mis cosas, le sonrío con vergüenza y salgo de la clase.

La capilla del campus es una bella habitación circular. Entro, dejo mis cosas contra la pared y vuelvo a la fuente. La descarga continúa. Esta vez es diferente, es una visión bíblica. Los textos vienen a mi mente con una nueva revelación. Me siento como si estuviera en una clase intensiva sobre el Antiguo Testamento. Dios es mi profesor particular. Me lleva sobre todo a pensar sobre la historia del pueblo hebreo que salió de Egipto, pero que camina en círculos en el desierto esperando entrar en la tierra prometida. Es como si me hablara de la Iglesia de nuestro tiempo. Sin duda ha visto grandes cosas, pero camina en círculos sobre sí misma. De Abraham, el padre de todos los creyentes, ha heredado el mandato de ser una bendición para el mundo entero². Para cumplir este mandato, debe ponerse en marcha para poder, según las palabras de Cristo, «hacer discípulos de todas las naciones»³. Entonces se convierte en una bendición.

Entro en una nueva fase; ya no recibo nada más. Me siento completamente impulsado a interceder ante Dios sobre esta visión que me ha dado, en favor de la Iglesia. Así que oro con todas mis fuerzas, murmuro, lloro, clamo. Estoy de rodillas, sentado, de pie, tumbado con mi cara contra el suelo o sobre mi espalda, y camino en círculos. ¡Qué suerte tener capillas y estar solo en esta!

Dios nunca ha estado tan presente en mi vida. Estoy con él en esta habitación. Excepto mis ojos, todo en mí le siente y percibe. Es poderoso y tranquilo a la vez. Mi alma está viva, pero mi cuerpo está exhausto. Canto cada vez más suave mientras siento desvanecer esta gracia particular que me ha acompañado toda la mañana. La Biblia habla de la paz que sobrepasa todo entendimiento⁴. Esta paz es densa y llena la habitación. Me siento feliz y me quedo aquí un

momento para descansar y también con la esperanza de probar otra vez la presencia de Dios, de tomar las migajas que todavía caen de la mesa.

Después de un tiempo, siento que he llegado al final de mi maratón. Es como cuando estás en una sala llena de computadoras y que al cortarse la luz todo permanece en silencio. Me doy cuenta de la ausencia de sonido, y por tanto la ausencia de Dios.

Mi cadera izquierda

Tengo que agarrarme al mueble para levantarme. Me siento un momento para reponerme. Es la hora de la pausa larga y Sylviane me espera abajo, en el patio bajo una sombrilla. ¿Cómo voy a contarle lo que me acaba de pasar? ¿Lo entenderá? Tomo mis cosas y me dirijo hacia la puerta. Entonces me doy cuenta de que no puedo caminar de manera normal. Cojeo del lado izquierdo como cuando uno se baja de la bicicleta después de un tramo largo. De hecho, cojeé todo el día y toda la tarde.

A la mañana siguiente, todavía me dolía la cadera intensamente, llegó a durar diez días. Durante cuatro meses, cada día me incomodaba la cadera izquierda. En los años siguientes, este fenómeno me volvió a ocurrir de manera esporádica, en especial cuando estaba de viaje para hablar sobre esta visión. Entiendo este dolor como un recordatorio de lo que viví con Dios. Dios me recuerda lo que vivimos, como Jacob en el pasado⁵, una lucha de cuerpo y corazón al límite de lo que podía soportar.

1—Habacuc 2:14

2—Génesis 12:3, repetido en 18:18 y 22:18

3—Evangelio de Mateo 28:19

4—Carta a los Filipenses 4:7

5—Génesis 32:29-30

Esperamos que hayas disfrutado la lectura del primer capítulo de nuestro libro “Jesus Celebration 2033”.

Si deseas leer todo el libro, puedes pedir una copia al siguiente correo electrónico:

Libro “Jesus Celebration 2033”

info@jc2033.world

Costo: CHF 20 - EUR 15

Si deseas estar al tanto y conocer más de este proyecto, puedes hacerlo visitando nuestra página web: www.jc2033.world

También te invitamos a que puedes ver los siguientes links:

Videoclip inspiracional(1 min): www.jc2033.world

Visita nuestra página de Facebook:

www.facebook/JesusCelebration2033/

Puedes también ser miembro de la asociación “JCFriends” o hacer una donación en el siguiente link: www.jc2033.world

Contact

Si tienes alguna pregunta, puedes hacerlo a nuestro correo electrónico: info@jc2033.world

Esperamos verte en este caminar hacia el 2033,

Olivier Fleury



HACE CASI 2000 AÑOS....

La resurrección de Jesucristo transformó el destino de la humanidad.

Conforme nos acercamos a este evento histórico, la visión de una celebración a gran escala, con masas de gente reunidas en cada nación del mundo, permitirá a millones de personas oír que **¡Jesús ha resucitado!**



OLIVIER FLEURY, ex director de Juventud Con Una Misión en Suiza, está animado por esta visión poco común. Descubre su testimonio apasionante, lleno de fe, esperanza y amor.

WWW. JC2033.WORLD

